







UNICA SUCURSAL
12, calle Sagasta, 12
LOGROÑO

MÁQUINAS SINGER PARA COSER 12
Recomendamos la máquina BOBINA CENTRAL para trabajos artísticos y uso doméstico.
Pídase el Catálogo ilustrado que se da gratis.

UNICA SUCURSAL
12 calle Sagasta, 12
LOGROÑO

COLORES PÁLIDOS AGOTAMIENTO GRAJEAS y ELIXIR RABUTEAU
El mejor y más económico Ferruginoso.
CLIN Y COMAR - PARIS

Milagrosos Confites
O INYECCIÓN ANTIVENÉREA COSTANZI
Y ROOB ANTISIFILÍTICO
Angelo Costanzi
Diputación 435, Barcelona

Sección de Haro
Sociedad anónima Bodegas Bilbainas
CONTRATA DE OBRAS EN HARO
El Consejo de administración de esta Sociedad en reunión celebrada el día 19 del corriente...

L' UNION
Comp. Francesa de Seguros contra incendios
FUNDADA EN 1828
Reconocida en España por Real Orden...

NITRATOS para la remolacha, etc.
SUPERFOSFATOS y primeras materias para la preparación de abonos
SULFATO DE COBRE Y AZUFRE para el viñedo.
ABONOS MINERALES. Compuestos para toda clase de plantas.
Todo bajo garantía de análisis
A. Sáiz Miguel y C.
MIRANDA DE EBRO

BUENAS COLOCACIONES
EL PORVENIR ASEGURADO
Escuela Politécnica de Barcelona
Los que deseen colocarse bien obteniendo una carrera oficial rápidamente...

LA SIN RIVAL BRILLANTINE
PLAZA DE TOROS DE HARO
Se arrienda esta plaza desde el día de la fecha a fin de agosto.
CAFÉ-RESTAURANT EL ORIENTAL
VICINOS DE RIOJA
Corriente, Fino clarete y Fino blanco
CIPRIANO ROIG

ENOLATURO PADRÓ
Regenerativo y depurativo de la sangre
Este precioso medicamento lleva 60 años de éxito...

SALUSTIANO MARRODÁN
LOGROÑO
Fundición de hierro y Talleres de construcción de máquinas
FABRICA DE CAMAS
Mergones de hierro
HOVIDA
CON FUERZA ELÉCTRICA.
Especialidad en prensas para uva y oliva
Rulos, todo de hierro para moler olivas
Bombas y norias para elevar agua.

Tónico-germinales del Dr. Morales
Célebres píldoras para la completa y segura cura de la Impotencia, debilidad, esterilidad, etc.
CENTRO JURÍDICO MERCANTIL
Alcalá, 6 y 8, 2.º Madrid
AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS
Director, D. Medardo Alonso
Agente de negocios colegiado

LA INDUSTRIAL
Almacén de camas, muebles y otros artículos de
Julian Ruiz Mariz.
Precios económicos - Ventas al contado y a plazos
S. Blas, 26, esquina a la del Laurel - Logroño
Máquinas para coser
Las mejores que se conocen. - Única casa española en esta capital
Las de mano, desde 17 duros garantizadas
Las de pie, desde 20 duros garantizadas
Y A PRUEBA CON MUCHOS ADELANTOS. - Arreglos y reparaciones. - Gran surtido en agujas y piezas para toda clase de máquinas
No confundirse: San Blas, 26. - Logroño

SERVICIO DE VAPORES
Para todos los puertos de América
Para Montevideo y Buenos Aires los días 14 y 23 de cada mes. Precio 150 francos.
Buenos salidas mensuales para Chile. Con todos documentos se les dará por una carta parte del valor de pasaje.
Para más detalles, dirigirse al único agente en las provincias de Logroño, Burgos y Soria don K. Gallo, Rne Lafontaine, número 7, Burdeos (Francia).

LA POLAR.
Sociedad Anónima de Seguros
100 millones de pesetas de Capital
50 millones depositados
Administrador Depositario EL BANCO DE BILBAO
NINGUNA SOCIEDAD EN EL MUNDO ha iniciado el seguro con MAYORES GARANTÍAS DEPOSITADAS.
Ramo de vida
1. Seguros a prima fija para Capital fijo.
2. Seguros a prima fija con participación anual.
3. Mutualidad nacional a prima fija y plazos fijos, con acumulación de beneficios.
Ramo de accidentes.
SEGUROS COLECTIVOS de accidentes del trabajo; Responsabilidad civil. (Ley de 30 de Enero 1900).
SEGUROS INDIVIDUALES contra la Incapacidad temporal y permanente. Accidentes ocasionados a terceros personas por coches y villas.
Administrador General D. JOSÉ LUIS DE VILLABASO, BILBAO.
Agente en Logroño, don Benigno Vidaurreta - Mercado, 42, entresuelo.

SANATORIO QUIRÚRGICO DEL D. E. M. DE SAN SANTIAGO DE
SANTANDER
Por satisfacer todas las exigencias que la moderna cirugía reclama, hallábase este centro colocado a la cabeza de los demás de su indole.
En el se tratan todo género de afecciones para cuya curación se haga necesaria la práctica de alguna operación; y para que de los beneficios de este establecimiento, puedan disfrutar las diferentes clases sociales, se han dividido las estancias en tres clases, bajo los tipos siguientes: primera, 20 pesetas; segunda, 10 pesetas; tercera, 5 pesetas diarias, independientemente de la operación o operaciones.
Su numerosa estadística (2.300 operaciones) garantiza los resultados, cada día más brillantes, que en él se obtienen.
NOTAS: - En las dos primeras clases puede el enfermo ir acompañado de un individuo de su familia o por algún sirviente.
Las consultas se dirigen al Director, que las contestará inmediatamente, sin exigir honorarios por ellas ni por cna nos antecedentes se pidan.

M. ANTONIÁN GRABADOR
Logroño
Incrustaciones y damasquinos de oro y plata sobre hierro y acero.
Sellos de caucho y de metal para tinta y lacre
Se graja en toda clase de metales y cristal. Placas esmaltado hierro

Mensajerías Marítimas
BURDEOS
Agencia de vapores fundada el año 1867
Facilita pasajes para Montevideo, Buenos Aires y otros puertos de América. No tomar boletines sin consultar los precios con Francisco Sarasola, de Tolosa; calle Correa, número 17 (Guipúzcoa).
Pasajes a Chile, libros, por menos de una 4.ª parte de su valor. Pedir informes. J. D.
Chocolateros y cereros:
Se vende un molino de rodillos, para ser movido por caucho, otro para cañela, desecador de cacao, juego de trigueros, morteros, etc. etc., y todo lo necesario para el oficio de cerería, en muy buen uso y precio sumamente arreglado.
Dirigirse a Inés Carranza, en San Vicente de la Sonsierra.

FOLLETÍN DE LA RIOJA (12)
EL CRIMEN DE ROCHEVILLE
POR Javier de Montepin
á realizar mi propósito, cuando al venir me han enterado de lo que pasa.
-Su declaración de V., Sr. Pedro, es muy importante; puede usted retirarse, pero no se marche. Si acaso tiene V. necesidad de comer por no haberse desayunado, ahí en la cocina podrá V. hacerlo.
-Muchas gracias, señor juez de paz.
Pedro se retiró.
El juez de paz dijo al jefe de la gendarmería:
-Que venga Juan Pauquet. Demos interrogar, por más que no pueda decirnos nada tan importante como lo que ya sabemos.
El tercer testigo, mozo de labranza de la heredad de los Estanques, era un joven formado, de veintitantos años, muy presumido de su estatura y de sus fuerzas. Su cara ancha y colorada, muy colorada, le estaba aquel día más, porque podía desahogar un papel en un asunto importante, que le daría lugar a que en toda la comarca se hablase de él.

- Señor alcalde, señor juez, - dijo al entrar, con gran desenvoltura, - tengo el honor de venir a ponerme al servicio de Vdes. Soy Juan Pauquet, el de la heredad de los Estanques, y tengo el honor de cumplir un deber, al decir a la justicia lo que sé sobre el particular.
-Al oírle hablar de esa manera, - dijo el juez, - cualquiera creería que sabía mucho.
-Y tanto como sé - exclamó Juan Pauquet.
-¿Acaso has encontrado a Sidi-Coco?
-El mozo con sorpresa y con desden.
-¿Sidi-Coco! - exclamó. - ¿El payaso, el ventrílocuo? No se trate de él.
Mr. Ribois miró al tercer testigo con asombro. El digno juez, no esperaba la sorpresa fulminante que le reservaba el mozo de labranza.
-¿Cómo es eso? ¿Dices que no se trata aquí de Sidi-Coco?
-No, señor.
-Pues de quién?
-Yo se lo contaré a V. todo, señor juez, en dos tiempos y tres movimientos, como dicen los cabos.
Verá V. anoche a cosa de las ocho u ocho y cuarto, estaba en Rocheville. Al salir de la posada de las Manzanas sin pepita, donde había tomado café con otros camaradas, éstos no querían que me fuera; pero, ¡que si quieres!
-Yo tenía que arreglar un asunto de

con una moza que vive cerca de la heredad de mi amo; y es bien sabido que ningún hombre debe hacer separar a una mujer. Así es que me separé de mis camaradas y me encaminé a donde me llamaba la obligación.
Casi a la altura de la última casa del pueblo, me pareció ver una gran figura negra detenida en medio del camino. No hay que olvidar que la noche estaba muy oscura.
-Se me figuró que algún amigo de buen humor quería jugarme alguna mala pasada, y como yo no tengo miedo de nada, por más que soy prudente, me puse a hacer el molinete con mi vara, y grité:
-¿Que siga su camino el que está ahí detenido, porque, si no le hace, a fe de Juan Pauquet, que le rompo la cabeza con la vara!
Al oírme, el hombre, que era un hombre el bulto negro, me dijo con la mayor cortésia:
-¿Señor Juan Pauquet, yo no tengo mala intención, soy un viajero, y puede V. prestarme un gran servicio, sin que le cueste nada.
-Si no me cuesta nada, - repliqué, - no hay inconveniente; pero veamos antes: ¿De qué se trata?
-De dar una noticia.
-Dígame V. ¿es Rocheville este pueblo?
-Sí, señor.
-Gracias. Yo sé que existe en Rocheville una gran casa que la llaman el Castillo; ¿hacia dónde está?
-No, está lejos de aquí. ¿Va V. al Castillo?

-Sí, allá voy.
-Y diga V. ¿de donde viene usted tan tarde?
-De la estación de Malannay.
-¿A pie?
-Sí; ya sé que el camino es largo, pero no he encontrado ningún coche, y no he querido pasar la noche en Malannay. Además en mi calidad de buen soldado, estoy acostumbrado a andar, y como V. ve, me he echado al cuerpo unos cuantos kilómetros.
-¿Es V. soldado?
-Soy oficial.
-¿Ahí - exclamé - ¿y le conoce a V. Santiago Landry?
-Nunca me ha visto, pero me espera.
-Entonces iremos juntos, precisamente yo voy por el mismo lado y tengo que pasar por delante de la verja. Como no se ve gota yo llámame.
-Aprovecharé con mucho gusto tanto favor, con la condición de que acepte V. mi invitación.
-Nada absolutamente.
-Un cigarro.
-¿Ahí. Eso es otra cosa.
El oficial sacó del bolsillo una pataca que olía muy bien, y me dio un puro, que lo menos, lo menos debía costar diez céntimos.
Yo no tenía fósforos, ni el tampoco; pero sacó el eslabón y yescas cada uno encendimos nuestro cigarro. El juez de paz interrumpió a Juan Pauquet.
-¿Vió V. la cara al forastero? - le preguntó.

-Muy poco porque la yescas no alumbraba apenas; pero pude ver que tenía el cabello rizado, que era rubio y que tenía unos bigotes muy largos.
-¿Le reconocería V. si le viera?
-Yo no sé si le reconocería a él pero lo que es a sus bigotes, sí.
-Perfectamente; continúe V.
-En menos de cinco minutos llegamos a la verja.
-¡Alto! - exclamé. - Ya estamos.
Estirando el brazo, topé con la cadena de la campana y llamé.
-Y, diga V. desde la aldea a la casa donde estamos, - preguntó el juez de paz, - ¿encontraría V. a alguien en el camino?
-Sí, una muchacha; pero no pude conocerla.
-¿Al encontrarla, ¿iba V. hablando?
-Me parece que en aquel momento se pegó un tropezón en el pie el oficial y echó pestes contra la oscuridad de la noche y las piedras.
-Volviendo a mi relato, ya he dicho que llamé. Munito, el perro, respondió de lejos, y al poco tiempo el marino llegó hasta la verja, y preguntó:
-¿Quién está ahí?
-¿Es V. Santiago Landry? - preguntó mi compañero.
-El mismo.
-Pues bien, amigo mío, abra V. Soy el teniente Jorge Pradel, el sobrino de Mr. Domerat, y una carta de mi querido tío ha debido anunciar a V. mi llegada.

-El alcalde y el juez de paz se miraron el uno al otro con asombro.
-Jorge Pradel ha pasado la noche en esta casa, - exclamó Mr. Ribois, - pero, entonces han debido asesinarle también!
-Mucho me lo temo - murmuró el alcalde, enjugándose de nuevo la frente. - ¡Un triple asesinato en mi jurisdicción!
-Cuando Juan Pauquet haya terminado su declaración, - añadió el juez de paz, - registremos la casa para ver si ese nuevo crimen es cierto.
-Pues yo no tengo nada más que decir, - replicó el mozo. - Santiago Landry al oír el nombre de la persona a quien yo acompañaba, abrió la verja y comenzó a excusarse de no haber hecho grandes preparativos por haber recibido tarde la carta de Mr. Domerat.
El teniente replicó, que no tenía nada que hacer en París, donde se aburría, había adelantado un día su viaje.
Después me dió las gracias, me tendió la mano y se marchó hacia la casa con Santiago Landry, mientras yo, por mi parte, me dirigía a la casa; y nada más.
-¿Qué es lo que dice V. de todo esto? - preguntó el alcalde al juez.
-La presencia de Jorge Pradel en la casa, nos explica las fuentes de plata y la cena improvisada, - exclamó Mr. Ribois.
Reanudemos nuestras investigaciones que hace poco, creía casi terminadas, y que fatalmente van a po-